

Aprendizaje colectivo y taller participativo para enseñar y aprender Ciencias Naturales y Salud en la Cultura Mbya- Guaraní

**Jorge Hernán Pirell¹; María Daniela Cabanne²; Carmen Lucía Borrero³; Ana
María Noguera⁴.**

^{1,2,3,4} Facultad de ciencias Forestales. Universidad Nacional de Misiones. Eldorado,
Misiones, Argentina.

¹ jorge.pirelli@yahoo.com.ar

² mdcabanne@yahoo.com.ar

³ carmenborrero56@gmail.com

⁴ anamnoguera1@gmail.com

¹ jorge.pirelli@yahoo.com.ar

Resumen

El presente trabajo, tiene como objetivo compartir las experiencias que se están desarrollando en una Comunidad Aborigen de la Provincia de Misiones, en las distintas capacitaciones y/o formaciones que se les brinda desde la Facultad de Ciencias Forestales, unidad académica dependiente de la Universidad Nacional de Misiones en los temas Ambiente, Ecología, Reciclaje y reutilización de residuos plásticos, y Agua: Procesos sencillos de potabilización. El objetivo es analizar en qué medida, la utilización de la metodología “Taller Participativo” abordándolo desde el “Aprendizaje Colectivo”, facilita la comprensión de los conceptos desarrollados y contribuye a cambios de hábitos y conductas en los participantes para la mejora de su calidad de vida. La metodología combina la etnografía, el dispositivo taller abordándolo desde el aprendizaje colectivo.

Palabras clave: Comunidad Aborigen Mbya- Guaraní; taller participativo; aprendizaje colectivo; formación; etnografía.

Introducción

En los últimos años, hubo un crecimiento gradual de intervenciones por parte de distintas instituciones en comunidades aborígenes de la Provincia de Misiones, para asistencia, capacitación y/o formación en diversas temáticas. Por lo general, estas intervenciones se brindan mediante la utilización del dispositivo pedagógico “Charla Informativa”, cuyo objetivo es la socialización de información útil y pertinente sobre una temática específica, pero sin tener una participación activa y creativa por parte de los participantes (RIEpS, 2013).

Desde la Facultad de Ciencias Forestales, se vienen desarrollando desde hace más de 20 años, diversas propuestas de capacitación y/o formación a los Integrantes de la Aldea aborígen Itapirú. Esta se encuentra dentro del predio de la Reserva de Usos Múltiples Guaraní, ubicada sobre la ruta provincial n°15, fracción B, Municipio El Soberbio, Departamento Guaraní en el corazón de la Reserva de Biósfera Yabotí, administrada en estos momentos por la Institución antes nombrada. Estas capacitaciones y/o formaciones, se implementaban utilizando como dispositivo pedagógico “charla informativa”.

Las actuales propuestas para el trabajo de capacitación y/o formación en esta comunidad, se enmarca desde una propuesta emancipadora (Habermas Jürgen¹), utilizando un dispositivo pedagógico, de modo generar la potenciación de los participantes y de los grupos, para asumir un protagonismo más autónomo; los conceptos abordados de esta manera tienen un impacto positivo a nivel personal y comunitario.

El instrumento fundamental durante todo el proceso de formación y/o capacitación, en consonancia con la metodológica, es el diálogo, con la particularidad en este caso que es intercultural.

Rescatamos dos características principales en esta propuesta. Por un lado, las capacitaciones y/o formaciones, están concebidas desde una óptica cuyo foco es la integración entre conceptos teóricos y la práctica. Es por ello, que los talleres se planifican con actividades de comprensión, que se materialicen en algo aplicable y útil, tal como lo expresa Bruner (2012) en su postulado, “la externalización produce un registro de nuestros esfuerzos mentales, un registro que está fuera de nosotros; rescata la actividad cognitiva del estado implícito, haciéndola más pública, negociable y solidaria

¹ Filósofo y sociólogo alemán reconocido por sus trabajos en filosofía práctica.

”Por otro lado se trabaja desde la colectividad, en función de la cual, todas las contribuciones individuales cobran sentido como lo expresa (Gore y Vázquez Mazzini, 2003).

Modalidad de trabajo

El abordaje de los distintos temas desarrollados en la comunidad en cuestión, se realizó mediante el dispositivo pedagógico “Taller Participativo” con un abordaje de “Aprendizaje Colectivo”.

Desde el año 2016, se comenzó a implementar el dispositivos “Taller” desde el abordaje “Aprendizaje Colectivo”, coordinado por un grupo de docentes y estudiantes de la FCF, para el desarrollo de 3 temáticas puntuales: Ambiente y ecología; Reciclaje y reutilización de residuos plásticos; Agua: Procesos sencillos de potabilización.

En bibliografía educativa, encontramos varias definiciones para el concepto taller, como dispositivo pedagógico. Para Pitman (citado en Curti Frau, Losardo, Ratner, 2015, pag.4), “Es un espacio de formación que se caracteriza porque los destinatarios realizan una producción, tal como ocurre en ámbitos productivos o artísticos”. Es decir, define un espacio en el cual se articula la teoría con la práctica, propiciando un espacio de interacción entre participantes, fomentando el trabajo en equipo, como así también aportes individuales, como lo expresa Huberman (citado en Curti Frau, Losardo, Ratner, 2015, pag.4), “Es un entrenamiento que tiende a la interdisciplinariedad y al enfoque sistémico (...) Implica un trabajo grupal”. En otras palabras, el dispositivo taller, busca superar la división entre teoría y práctica, y se orienta al aprender haciendo.

Podemos exponer entonces, que el dispositivo taller permite modificar las relaciones, funciones y roles de los educandos y educadores, introduciendo metodología participativa, fomentando de este modo condiciones para desarrollar la creatividad y la capacidad de investigación (Ander- Egg, 1991).

Por otra parte, El concepto Aprendizaje Colectivo se compone de dos términos, los cuales son precisos definirlos.

Definiremos “aprendizaje” como desarrollo de un desempeño competente en determinado contexto. El término “colectivo” da cuenta de una unidad de análisis diferente de la individual; remite a grupos, equipos, comunidades o cualquier otro conjunto de individuos ligados por una historia, intereses comunes y un cierto grado de interacción. (Gore y Vázquez, 2003, p. 1).

Es decir, aprender algo que será utilizado en un contexto determinado, en este caso una cultura, con reglas, creencias y roles propios, no es un proceso mental individual, sino una construcción colectiva, en la cual, el conocimiento se debe poner en acción. Como lo expresan Vázquez y Gore (2003, p. 2) “El sujeto no es pasivo (en realidad, tampoco lo es en la educación formal) su visión de la realidad y su sistema de creencias respecto de lo conveniente y lo inconveniente lo llevan a actuar de cierta manera por razones muy fundadas. No va a modificar sus acciones ni sus ideas a menos que sienta que puede y que el cambio le aporta algún tipo de beneficio”.

Por lo tanto, podemos decir, que el taller y el aprendizaje colectivo, están íntimamente ligados. El taller, coloca a los participantes como protagonistas activos de sus propios procesos de aprendizaje, mientras se producen experiencias sociales entre los mismos, en las cuales se pone en acción y por ende en evidencia lo aprendido. Al promover espacios de reflexión, el aprendizaje se basa en la colaboración, el intercambio y la comunicación, potenciando la construcción de conocimiento y el aprendizaje colectivo.

Relato de las experiencias de los talleres

Los talleres se desarrollaron en el transcurso de dos años, respetando los tiempos y decisiones establecidos por el líder político (Cacique) de la Comunidad Aborigen Guaraní en la cual se trabajó. Hasta la actualidad, se han ejecutado 4 talleres, con una concurrencia de 15 personas por encuentro (esto corresponde al 100% de personas que integran ese rango etario). Las edades de los participantes, son entre 15 y 68 años. Se decide trabajar en estos momentos con este rango etario ya que los menores de 15 años no hablan el castellano (solamente hablan guaraní Mbya), dificultando la comunicación de los mismos y los coordinadores.

En los primeros momentos del primer encuentro, notamos como los participantes, se sientan en ronda, con una actitud pasiva, en silencio y esperando recibir información. Esto se debe, como se mencionó anteriormente, a que todas las capacitaciones y/o formaciones que habían recibido hasta el momento, utilizaban como dispositivo pedagógico la “charla informativa”, metodología en la cual, ellos eran meros receptores pasivos.

Posteriormente, cada participante se presenta, diciendo su nombre y la función que cumple dentro de la Comunidad.

Cada taller comenzó con una actividad lúdica, siempre respetando la cultura de los participantes. Las mismas eran sencillas, amenas a la temática abordada y fomentaban la generación de un ambiente propicio para el arranque de los distintos momentos del taller. Posteriormente, se procedía a desarrollar una pequeña introducción teórica-conceptual, contextualizando y dando sentido a las diferentes actividades que se desarrollarán a lo largo del encuentro. Esta breve introducción, es ampliamente participativa, ya que se basa en cuestiones puntuales, problemas, observados dentro de la comunidad, es decir, se relacionan los conceptos a abordar con cuestiones prácticas, vivencias visibles dentro de la aldea.

En el primer taller, se abordó la temática Ambiente y ecología. En este se buscó problematizar la situación actual de la selva Misionera, la degradación de los bosques y la pérdida de biodiversidad animal como vegetal y sus efectos negativos para las generaciones futuras en cuanto a disponibilidad de recursos naturales. El abordaje se llevó a cabo mediante actividades colectivas, en las cuales se incorporaban conceptos referentes a la temática, articulando con vivencias, anécdotas expuestas por los participantes, como ser:

“antes en el monte habían más animales para cazar y comer, ahora son pocos”
.Fragmento de relato presentado por el Cacique Cantalicio B.

Posterior a este taller, los participantes realizaron la propuesta de construir un vivero de orquídeas (Figura 1) y de este modo no extraerlas directamente de la selva como lo venían haciendo, produciendo así un menor impacto en el hábitat, cabe destacar que es una de las actividades que realizan los aborígenes para generar dinero.

En el segundo (Figura 2) y tercer taller, se abordó la temática residuos, su clasificación, reciclaje y reutilización. Para estos encuentros, los participantes demostraban una actitud protagónica, con predisposición a escuchar y comentar sus experiencias, articulando de este modo la teoría con prácticas y vivencias. Antes de la ejecución de estos dos talleres, en la periferia de la Aldea, como en su interior, se podían visualizar residuos plásticos y metálicos esparcidos. En la actualidad, un año después de la ejecución de estos dos talleres, la comunidad se encuentra limpia, los recipientes plásticos son utilizados como macetas para el vivero de orquídeas que se encuentra en la comunidad Itapirú.

En el cuarto taller, se abordó la temática Agua, haciendo énfasis en procesos sencillos de potabilización. El mismo se desarrolló desde el nuevo paradigma de Educación para

la Salud, el cual posee un marco referencial desde un contexto comunitario, ambiental y político amplio. De este modo, se pudieron comprender la variedad de factores que determinan el estado de salud, modificándose así hábitos y costumbres arraigados culturalmente, los cuales llevaron a una considerable mejora en la calidad de vida de los aldeanos.



Figura 1: vivero que se construyó después de la elaboración del primer taller.



Figura 2: Participantes del segundo taller.

Conclusiones

Sobre la base de las evaluaciones realizadas al finalizar cada encuentro y al transcurrir un año de los mismos, se obtiene importante información acerca de la implementación de talleres desde un abordaje de aprendizaje colectivo. En general se observa una gran aceptación a la modalidad presentada y una concurrencia a cada taller del 100%. En estas propuestas, se valora lo “práctico” del espacio, ya que los participantes tienen que decidir in situ, discutir y producir con otros. También se observa, que hubo un cambio de actitud frente a las temáticas desarrolladas. En la actualidad, en la aldea se están utilizando técnicas básicas de potabilización de agua, ya no se observan residuos dispersos en la comunidad o en su periferia y aquellos envases plásticos que se desechan, son reutilizados como macetas para orquídeas, plantas que se obtienen a partir de plantas madres y ya no más de la Selva Misionera.

Referencias bibliográficas

- Ander-Egg, E. (1991). El taller como sistema de enseñanza-aprendizaje. Recuperado de <https://uacmtalleresliterarios.files.wordpress.com/2011/02/el-taller-como-sistemade-enseñanza-aprendizaje.pdf>.
- Bruner, J. (2012). La educación, puerta de la cultura. Madrid: Machado Grupo de Distribución.
- Curti Frau, C., Losardo, E., & Ratner, D. (2015). El dispositivo de taller en la formación docente a distancia.
- Gore, E., & Vázquez Mazzini, M. (2003). Aprendizaje colectivo y capacitación laboral. Huatana. Aprendizaje en Organizaciones.
- RIEpS (2013). “Guía de dispositivos de intervención en Educación para la Salud. Reflexiones en torno a la práctica”. Buenos Aires: Ministerio de Salud del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.